

Diplomacia cultural, viajes y conocimiento histórico sobre China en América Latina. La obra de Olga Poblete desde los años treinta hasta la Guerra Fría

Cultural Diplomacy, Travel, and Historical Knowledge on China in Latin America. The Work of Olga Poblete from the 1930s to the Cold War

Maria Montt Strabucchi¹

mumontt@uc.cl

<https://orcid.org/0000-0003-0354-919X>

Resumen: Este artículo aborda, desde los registros escritos del viaje a China, la construcción de conocimiento sobre Asia y China en Chile. Utilizando como caso de estudio la publicación, por parte de Olga Poblete, de un ensayo sobre la historia de Asia (1933), un libro de viaje a la República Popular China (1953) y un libro que reúne ensayos sobre historia cultural de China (1955), este artículo propone que el viaje a China contribuyó a la elaboración y circulación de conocimiento histórico sobre China en Chile. Así, explora cómo la circulación de ideas y actores contribuyó al desarrollo de los estudios sobre Asia en América Latina, desde los años treinta hasta la Guerra Fría. Asimismo, propone que este conocimiento contribuye a la conformación de un espacio historiográfico sobre Asia, reflexionando sobre el rol del viaje en la producción de conocimiento y la diplomacia cultural.

Palabras clave: viaje, China, historia, circulación, conocimiento, Guerra Fría

Abstract: This article examines the construction of knowledge about Asia and China in Chile through written accounts of travel to China. Using as a case study Olga Poblete's essay on the history of Asia (1933), a travel book about the People's Republic of China (1953) and a volume of essays on China's cultural history (1955), the article argues that the travel to China contributed to the elaboration and circulation of historical knowledge about China in Chile. It explores how the circulation of ideas and individuals fostered the production of transnational knowledge and supported the development of Asian studies in Latin America from the 1930s through the Cold War. Furthermore, it proposes that such knowledge on China contributed to the formation of a historiographic field focused on Asia, reflecting on the role of travel in cultural diplomacy and knowledge production.

Keywords: travel, China, history, circulation, knowledge, Cold War

¹ Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile; Núcleo Milenio Impactos de China en América Latina y el Caribe, Avda. Vicuña Mackenna 4860, Macul, Santiago, Chile. Este artículo es parte de los proyectos ANID Fondecyt de Iniciación 11200151 y NCS2022_053.

Introducción

En la conferencia de Paz del Asia Pacífico celebrada en Beijing en 1952, la delegación chilena, liderada por la académica y activista Olga Poblete de Espinoza, indicaba crear “que el Océano Pacífico está comenzando a ser un puente que une a las personas de ambas costas” (Ibarra Arana, Hao, 2016, p. 21, traducción propia). Esta reflexión sugiere una nueva relación entre Asia y América Latina luego del establecimiento de la República Popular China (RPC). Durante los años cincuenta, una parte significativa de los viajeros a China lo hicieron en el marco de la Conferencia de Paz del Asia Pacífico desarrollada en Beijing entre el 2 y 12 de octubre de 1952, evento emblemático en términos de la dimensión afectiva y emocional del internacionalismo del Tercer Mundo, como ha sido indicado por Leow (2019) y otros autores (Drinot, 2010; Isitt, 2009). A la conferencia asistieron más de 400 viajeros de 35 países del mundo. Casi setenta años después el intercambio económico, político y cultural entre Chile y la RPC ha aumentado notablemente, mientras aún son escasos los estudios académicos que analicen esta relación desde una perspectiva cultural tanto para el caso latinoamericano como chileno.

En este contexto, este artículo busca reflexionar sobre el rol del viaje para la diplomacia cultural de la RPC a partir de las consideraciones de receptores activos que participaron de un proceso de creación conjunta de imaginarios sobre el proceso revolucionario y sobre China en general, desarrollado a partir de la experiencia del viaje a China durante la Guerra Fría. El viaje, como evento multidimensional, atravesado por factores diversos, incluyendo geográficos y políticos, nos ofrece un especial ángulo que permite comprender las relaciones entre ambos países desde una perspectiva que incorpora los matices culturales e ideológicos del periodo. Asimismo, permite comprender el rol que juegan los viajeros y sus publicaciones en la generación de conocimiento sobre China en Chile, abriendo un campo para la discusión sobre China en el país. En este sentido, la diplomacia cultural es abordada aquí en tanto práctica que cobró fuerza durante la Guerra Fría (Stonor Saunders, 2001). Para ello, se examinan los viajes a China como complemento a los intercambios diplomáticos y económicos, buscando complejizar las visiones que tienden a homogeneizar las experiencias de viaje. Así, se aborda también el imaginario sobre China que se desprende de sus publicaciones, contribuyendo al estudio sobre los diversos factores presentes en las relaciones entre países. En este sentido, el viaje se aborda en tanto inserto en las dinámicas políticas y sociales de la diplomacia, sea esta formal o no. En este sentido, los viajeros pueden reemplazar o

complementar la diplomacia tradicional, complejizando, y potencialmente enriqueciendo, el intercambio.

Desde el estudio de viajes, se propone comprender los modos en que naciones y comunidades se ven y proyectan a sí mismos, al tiempo que sus proyecciones son recibidas y experimentadas por diversos actores. Al abordar el viaje desde las publicaciones de los viajeros en las que circularon diversas ideas y representaciones sobre China, lo que nos permite caracterizar a los actores y fuentes de la relación cultural sino-chilena, así como analizar la formación de imaginarios sobre China. Considerando el “viaje” como fuente de estudio en sí mismo en tanto experiencia (Pérez Villalón, 2004), se debe explorar de manera multidimensional. En primer lugar, como evento, en cuanto se genera un testimonio del viaje mismo; en segundo lugar, como trayectoria, considerando la ruta recorrida; y, finalmente, como experiencia testimonial de la hospitalidad china, en cuanto se presentan conclusiones, que se materializan en textos escritos, charlas o discursos que contribuyen a la conformación de un campo historiográfico en América Latina, a partir del viaje y sus implicancias, incluyendo entidades, personas, prácticas y objetos.

Así, se propone explorar cómo la circulación de ideas y actores contribuyó a la circulación transnacional de conocimiento histórico, en donde el modelo revolucionario chino se vislumbra como un proyecto relevante, en tanto traducido a nivel local. Esto, independiente de la opinión misma sobre el viaje o la experiencia revolucionaria china. Así, se propone que el viaje a China contribuyó a la consolidación de una red de conocimientos que, en el largo plazo, fue forjando las bases de una noción de la historia en relación a otros espacios y, específicamente, considerando China. Al no existir historiadores especialistas sobre China en Chile y de manera más amplia también en América Latina, los y las viajeros contribuyen al desarrollo de un campo de las humanidades y la historia – cómo es posible ver a través de esta investigación, no todas las publicaciones y viajes se remiten a lo político, sino que la historia y la construcción de una historia/historiografía aparece como un resultado implícito.

Una de las personas que viaja y se especializa en Asia es la ya mencionada Olga Poblete de Espinoza. De la Lama la menciona brevemente en su artículo sobre los estudios de Asia en Chile: “[...] en las cátedras de Historia Universal e Historia de la colonización europea a cargo de Olga Poblete, se incluyeron aspectos de la cultura China y se dirigieron seminarios sobre el mismo tema” (De la Lama, 1972, p. 374). Formada en la Universidad de Chile y la Universidad de Columbia, en 1933 publicó en la revista *Clio* (Chile) un ensayo, en dos partes, titulado “Historia Antigua del Extremo Oriente: India, China, Japón y Asia Central” (Poblete, 1933a,

1933b). Luego, tras su estadía en la República Popular China en 1952, la profesora, académica, intelectual y activista chilena Olga Poblete de Espinoza publicó los textos *Hablemos de China Nueva* [1953] y *Tres ensayos para una historia cultural de China* [1955]. En estos dos textos, es posible delinear una manera de imaginar China, Chile y la relación entre ambos que se puede encontrar en una intersección entre las dinámicas internacionales de la izquierda y las dinámicas nacionales, y de los movimientos feministas (Lanfranco González, 2022; Lanfranco González, Montt Strabucchi, 2024). En este artículo no abordo el contenido de los textos, sino su existencia y temporalidad para una reflexión sobre el campo historiográfico sobre China en Chile.

Como ha desarrollado en profundidad Eduardo Devés, pensando los grandes espacios y las circulaciones periféricas, articulando una teoría de la circulación (ver, entre otros, Devés, 2018; Devés, Melgar, 2005); esta última pone al centro al ser humano en relación con “la cuestión mundial, la cuestión de las internacionalizaciones, las migraciones, las diásporas, las comunicaciones y otros fenómenos” (Devés, 2018, p. 280). Desde esta perspectiva, este artículo propone que las informaciones sobre China contribuyen a la conformación de un espacio historiográfico que se constituye como “otro”. Aunque más de medio siglo después ha aumentado de manera significativa el conocimiento sobre China en América Latina, aún ya entrado el siglo XXI continúa siendo un “otro” o estudio “de nicho”. En este contexto, mayor conocimiento sobre China misma no ha dejado de ser necesario.

A continuación, se introduce el contexto histórico de la relación entre Chile y China, para luego reflexionar en torno al viaje como facilitador de conocimiento y contribución al conocimiento historiográfico sobre China en América Latina durante la Guerra Fría. A modo de conclusión, propongo aquí que estas obras de Poblete, tanto desde su dimensión historiográfica como su dimensión de testimonio de viaje, han sido insumos para el conocimiento histórico sobre China en Chile y, de manera amplia, en América Latina. Así, se propone que esas fuentes fueron pioneras en la construcción del campo historiográfico sobre China en América Latina.

Contexto histórico

Para comprender mejor el alcance y significado de estas contribuciones pioneras, es conveniente situarlos dentro del marco más amplio de los vínculos entre Chile y China. Los primeros contactos entre Chile y China se dieron durante el periodo colonial español, por medio del intercambio del Galeón de Manila, en donde Chile era un espacio secundario (Bonialian, 2014). El siguiente

intercambio se dio por medio del tráfico de trabajadores chinos conocidos como culíes, quienes venían a América bajo contratos de ocho años y cuyo trabajo se dio en condiciones casi equivalentes a las de esclavitud (Hu-DeHart, 2017; Segall, 1967). Ya en 1845 el gobierno chileno estableció una oficina en Cantón, y en 1915 el gobierno chino y chileno firmaron un primer tratado. La incorporación de territorios en el norte de Chile tras la Guerra del Pacífico (1878-1883) significó también la incorporación de comunidades chinas, que trabajaban en las haciendas e industria del guano, tras arribar a Perú como culíes (Tinsman, 2018, 2019). Para el caso chileno en específico (Jiang, 2006; Montt Strabucchi, 2023), una nueva fase sería aquella que inaugura el establecimiento de la RPC en 1949, cuando se observa una relación marcada por el intercambio cultural primero, y diplomático y comercial después.

Desde su establecimiento el 1 de octubre de 1949, la RPC buscó legitimidad en el escenario internacional a través del reconocimiento por parte de otros países, en oposición a la política que toma Estados Unidos (EE. UU.), proceso que tiene como hito central su integración al asiento de “China” en la Organización de Naciones Unidas (ONU) en 1971. Esta búsqueda de legitimidad, desde sus inicios, trajo consigo una serie de desplazamientos de personas como parte de un programa de diplomacia cultural del gobierno chino, el cual cursó invitaciones a personas de diferentes partes del mundo para que visitaran la experiencia revolucionaria china, política que era acompañada por giras de delegaciones del país asiático al extranjero, el apoyo al establecimiento de institutos de cultura (Cordoba, Kaixuan, 2018; de la Fuente, 1992) y a la circulación de información sobre China en español, tanto por radio, medios escritos, o afiches, entre otros (Ferry, 2000).

Los esfuerzos chinos estaban concentrados primero en Asia y África, y luego en América Latina, no obstante, distinguimos la existencia de varias invitaciones a distintas personas durante el periodo. Tanto a nivel global, como en América Latina y Chile en particular, las invitaciones para ir a China fueron cursadas a políticos e intelectuales, también a jóvenes líderes estudiantiles; muchos de los viajeros y viajeras (que pasaron desde semanas a meses, y hasta años en la RPC) publicaron diarios de viaje, poesía y literatura, informes parlamentarios y notas de prensa, documentos que constituyen las fuentes centrales de este estudio. Durante este periodo también hubo un creciente intercambio comercial, con estrategias desarrolladas en América Latina durante el periodo maoísta (Jian, 2024). Con la llegada al poder de Salvador Allende, Chile estableció relaciones diplomáticas con la RPC en

1970, manteniéndolas tras el golpe de estado de 1973²; luego de la entrada de la RPC a la Organización de Naciones Unidas en 1971, los países latinoamericanos fueron de manera progresiva reconociendo a la RPC.

Fundada en 1954, la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con los Países Extranjeros era quien principalmente cursaba las invitaciones al país; y en 1960 se fundó la Asociación de Amistad entre China y América Latina, que continuaba el trabajo de la asociación anterior (Montt Strabucchi, 2023). Según fuentes oficiales chinas del periodo (Zhang, 1960), para fines de 1959 un total de 27.204 personas habían visitado la RPC como parte del proyecto ideológico-cultural del Partido Comunista chino. Durante los años sesenta los viajes continuaron, aunque tanto los contextos locales como el contexto internacional cambió con el quiebre explícito entre la RPC y la URSS a fines de la década de los cincuenta, sumado, en la segunda mitad del siglo, al convulsionado periodo de la Revolución Cultural en China, y, en América Latina, al advenimiento de la Revolución Cubana. Durante los años setenta, con el reconocimiento de la RPC por Chile en 1970, el acercamiento de la RPC a los EE.UU., y el mantenimiento de relaciones diplomáticas en 1973, se inaugura un nuevo periodo, marcado por el acercamiento sino-estadounidense. La apertura de relaciones diplomáticas entre Chile y la RPC se desarrolló, en 1970, en un marco de cercanía entre Chile y Cuba, así como en medio de una tensión entre Cuba y la URSS, y China y la URSS (Pedemonte, 2020). En este contexto, las reacciones a la victoria de Allende en la elección presidencial de 1970 (Hurtado-Torres, 2019) reflejan las divisiones ideológicas del momento coyuntural en el cual se establecen las relaciones diplomáticas entre Chile y la RPC. Otro momento importante se da en 1971, con el ingreso de la RPC en la ONU, adquiriendo, por consiguiente, legitimidad y reconocimiento en el escenario internacional.

En el marco de este contexto histórico, los textos y reportes de viajeros y viajeras desde Chile sobre la RPC se pueden considerar como reportando impresión y novedad, y produciendo conocimiento. En tanto reportan sus impresiones, se observan matices en los reportes, sugerentes de una complejidad en la relación que escapa a las interpretaciones bipolares de la Guerra Fría, indicando la relevancia de la agencia y subjetividad de los protagonistas. A partir de los escritos publicados por chilenos tras viajar a China, podemos observar la conformación de espacios particulares de intercambio que se constituyen a partir de la trayectoria que resulta desde un origen específico (Chile), un destino (China) y las motivaciones

del viaje. En esta situación de movilidad, las prácticas y sus espacios asociados están intrínsecamente relacionados con un complejo abanico de debates y contextos políticos, económicos y culturales, así como asociados a ciertas éticas y estéticas (Cresswell, Merriman, 2010, p. 5). Según plantea Merriman, al adoptar una perspectiva “processual and non-representational” el foco de la noción de movilidad deja de buscar entender cómo y porque las cosas (a lo que podemos agregar ideas) se mueven o no, sino que podemos pesquisar como los movimientos se vuelven perceptibles e imperceptibles (Merriman, 2023, p. 6). Esto es especialmente relevante para el desarrollo de este artículo: por consiguiente, se propone que las fuentes que deja el viaje a China durante la Guerra Fría permiten percibir los movimientos (perceptibles) de personas e ideas entre China y Chile, y América Latina.

Así, para el caso sino-chileno, se propone aquí los conceptos de cercanía y de distancia como ejes articuladores para una lectura de la diplomacia cultural de la época, que incluye la elaboración de conocimiento histórico, caracterizada por los movimientos percibidos del intercambio. En tanto ubicado entre ambos ejes, y en tanto se escapa también de ellos, el intercambio de persona a persona ilumina la complejidad de la relación, al tiempo que refuerza la importancia de individuos en la diplomacia convencional y en la formación de conocimiento sobre China y Asia en América Latina. Los silencios de los viajeros, los formatos utilizados para la comunicación, el origen o vínculos con regiones de los viajeros, así como también los lugares recorridos para el viaje de ida y retorno a China, son a su vez reveladores de las complejidades de la diplomacia cultural, y del viaje durante la Guerra Fría. Por la misma diversidad y subjetividad de los protagonistas del intercambio, muchas de las ideas sobre China que van a presentar los viajeros se escapan de los objetivos centrales de la diplomacia cultural china (mayor conocimiento e influencia). Así, el intercambio que se desarrolla a través de estos viajeros nos permite acercarnos a la vivencia experiencial de contacto con culturas que son consideradas distintas a la propia, al mismo tiempo que nos muestra las maneras por medio de lo cual se tendieron los puentes para el desarrollo de la relación (diplomática tradicional, económica y cultural), en un contexto de fuertes confrontaciones ideológicas, pero que tiene una perspectiva y proyección de largo plazo. Desde esta perspectiva, un aspecto central de análisis es la experiencia subjetiva de cada viajero, iluminando aspectos que van potencialmente desafiando

² La consideración de los avatares políticos del periodo debe incluir las diferencias dentro del Partido Comunista a raíz del establecimiento de la RPC y la posterior ruptura sino-soviética, así como también la continuidad de relaciones diplomáticas de Chile con la RPC tras el 11 de septiembre de 1973. Una de las primeras medidas del gobierno de Allende fue el establecimiento de relaciones diplomáticas con la RPC, lo que tuvo como consecuencia inmediata romper relaciones diplomáticas con la República de China. Desde esta perspectiva, el mantenimiento de relaciones diplomáticas tras el Golpe de Estado causó gran consternación en la izquierda a nivel internacional (Uribe Arce, 2002).

y desarrollando el imaginario sobre China, y que nutre la relación entre países.

De esta manera, el viaje se vuelve un marco para enlazar la historia cultural y articulación de imaginarios con la historia política, en diálogo con la historia de las relaciones internacionales, evidenciando las maneras en como se construye el conocimiento histórico sobre China. En este sentido, el intercambio se dio entre protagonistas individuales y actores no estatales, muchas veces resultado de la inexistencia de órganos institucionales estables, a pesar de que esto comienza a cambiar hacia fines de la década de los sesenta. Los estudios sobre el “diplomacia pública” y “poder blando” (Dummer *et al.*, 2024; Nye Jr., 2013), en los cuales se puede incluir la diplomacia cultural, se ha expandido para incorporar emociones y deporte, entre muchos otros, así como también se ha utilizado para analizar la actual política cultural de la RPC. En el marco específico de este artículo, el viaje se manifiesta en la publicación de textos que contribuyen a la conformación de un campo historiográfico sobre China en América Latina.

Un concepto en el que debemos detenernos es el de viaje. Comprendido en su acepción común como el traslado que se hace de una parte a otra, la idea de viaje asume la existencia de puntos fijos y coordenadas, así como de trayectorias que permiten la materialización del recorrido del viaje. Parto de esta definición para la comprensión del viaje en sí mismo, lo que permite abordar a las personas que viajan en el periodo y sus textos, atento a las narrativas en torno al viaje, así como a las condiciones materiales y políticas en el cual se desarrolla el traslado mismo (Kaplan, 1996; Said, 1984). La trayectoria de viaje debe ser considerada desde una perspectiva que tome en consideración la relación entre y a través de los viajeros en términos de relaciones, interacciones y circulación (Werner, Zimmermann, 2006, p. 38), y los grupos en los cuales estos actores pertenecen y con los que se vinculan.

La noción de imaginario es un también concepto central que debemos abordar para comprender el conocimiento sobre China en América Latina. Un término complejo, que adquiere distintos significados según la disciplina, y en muchas ocasiones traslapando con el concepto de “discurso”, entendido como modos institucionalizados de representación, y de “representación”, en tanto una expresión derivada del imaginario. Aquí, y construyendo desde la antropología, sociología y filosofía, se define imaginario como una concepción que implica entendimientos comunes amplios que permean la sociedad y que dan sentido a sus normas y prácticas. En este sentido, el imaginario es una manera particular, en ocasiones compleja o contradictoria incluso, forma de ver el mundo (o partes de él); una constelación de ideas y visiones sobre cómo se considera, y como se espera que sea un espacio,

concepto, persona, entre otros, marcado por ideologías y factores sociales que permiten o limitan el desarrollo de discursos (Lindón, 2007). Los imaginarios son múltiples, interactuando unos con otros, naciendo desde una realidad concreta que se materializa a partir de niveles de significados, actitudes, políticas y acciones, estableciendo así una compleja matriz de ideas e imágenes que son compartidas y comprendidas por grupos extendidos de personas y organizaciones (Neal, 2017). Para el periodo, como indica Wolin (2010), la China “real” puede incluso dejar de ser relevante, y en cambio el imaginario del “éxito” chino (real o imaginario) permite construir el derecho a pensar distinto o a tener visión que disiente de la modernidad occidental y que, posteriormente, potencialmente permitirá también el desencanto del modelo soviético.

Si bien los viajes a China se deben considerar en su mayoría parte de la operación propagandística del gobierno chino, no es acertado caracterizar el corpus textual surgido de ellos como uno homogéneo (Montt Strabucchi, 2020). Los lugares que visitan los viajeros contribuyen a delinear el imaginario que se adscribe a la China (no solo exclusivo a la RPC) a partir de los distintos textos. Las visitas a lugares específicos (monumentos, cárceles, industrias, parques, entre otros) o entrevistas con oficiales de gobierno, lo que Ho llama la “curatoría” del proyecto revolucionario (2018), contribuye a una narrativa histórica sobre el proceso revolucionario chino y su noción y usos de hospitalidad (Zheng *et al.*, 2010) que, a diferencia de la visión común en la literatura, como indicado anteriormente, es en ocasiones cuestionada y contestada por los visitantes. Como muestra Ferry (2000) en su estudio sobre afiches chinos en América Latina, el proceso revolucionario chino era presentado a nivel pictórico como una utopía, representación específica de un presente que a su vez se proyecta como una nueva realidad en la medida de que la revolución se perpetúa en el futuro. Si bien la RPC presenta un discurso único y centralizado, en los testimonios de viajes este discurso se proyecta como múltiple, contradictorio y versátil según quien escribe, el momento y lugar en que lo hace. Así, es posible ver como el viaje a China contribuye al campo de los estudios históricos sobre China en Chile y América Latina, en tanto el viaje se vuelve un medio perceptible de intercambio y, por tanto, fuente de conocimiento.

El viaje a China y las obras publicadas: el caso de Olga Poblete

Si bien las personas latinoamericanas no eran el grupo mayoritario en viajar, sí encontramos que un número

significativa visitó el país asiático, e incluso en más de una ocasión; es desde los años cincuenta que aumenta el número de viajes así como también el número de obras publicadas sobre China. Los objetivos de los viajes variaban, pero aparecen también puntos en común, y uno de ellos es la experiencia de viaje como una instancia de evaluación y, potencialmente, un modelo de “futuro posible”. Por medio de la obra de Poblete sobre China, exploro aquí la manera en que figuras latinoamericanas evaluaron el proceso revolucionario chino tanto como una propuesta de modelo político, como aparece con fuerza durante la primera mitad de los años cincuenta, como un espacio de cambios diversos, una suerte de proceso de cambio con “luces y sombras”, algo que aparece con mayor predominancia durante la década de los sesenta.

Como ha mostrado Pedro Iacobelli (2024, p. 16), “la relación entre Chile y Asia oriental ha estado condicionada por una perspectiva del mundo que identificó lo asiático como distinto, exótico y muchas veces inferior”. En 1972, Graciela de la Lama publicó un ensayo en el que abordaba el interés por Asia en Chile, explicitando un interés en “Oriente” desde el siglo XVII en la obra de Alonso de Ovalle y siempre en relación con la situación geográfica de Chile frente al Pacífico (1972). Como explica, obras sobre Asia fueron escritas por Carlos Morla Vicuña (1900) y por Francisco Rivas Vicuña (1921); Eugenio Orrego Vicuña (1931) y, desde la segunda mitad del siglo XX, la Universidad de Chile buscará desarrollar los estudios asiáticos con la visita de Walter Ruben (especialista en India) al departamento de Historia, luego a través de la creación de una sección de “estudios del Pacífico” (de la Lama, 1972, p. 373). Otro de los primeros autores que escriben sobre Asia y que también estuvo en China es Juan Marín (1900-1963), quien fue diplomático en China, Egipto e India. Entre sus obras están *China: Laotszé, Confucio, Buda y El Tíbet misterioso y sus lamas; resumen de las exploraciones efectuadas por los hombres* (entre ellos, ver Marín, 1944a, 1944b, 1944c, 1945, 1952). Además, Eugenio Pereira Salas publicó en el Boletín de la Academia Chilena de la Historia su discurso de incorporación a la Academia de la Historia (12 de agosto de 1948), titulado “Las primeras relaciones comerciales entre Chile y el Oriente” (Pereira Salas, 1948). Respecto del establecimiento de historiografía sobre China en América Latina, el ensayo de Ricardo Orta Nadal, en Argentina (1954), es especialmente interesante, en tanto explicita en su reflexión la incorporación de una episteme desde Hispanoamérica:

La historia de los pueblos y naciones de Oriente tiene hoy una fundamental importancia desde diversos puntos de vista, entre los que destacamos el punto de

vista nacional asiático, el punto de vista imperialista y el punto de vista nuestro: el hispanoamericano (Orta Nadal, 1954, p. 158).

Continúa, respecto del tercer punto de vista: “En tercer término veamos nuestro punto de vista argentino e hispanoamericano, que es esencialmente humanista y justicialista. [...] Si esta es la hora de Asia es también la de Hispanoamérica” (Orta Nadal, 1954, p. 159). Su ensayo concluye indicando que la Comisión Universitaria encargada de reformar el plan de estudios de Filosofía y Letras de la Universidad Argentina a inicios de 1953 creara la asignatura “Historia del Antiguo Oriente” en el primer año de estudios de la sección de Historia (Orta Nadal, 1954, p. 165).

Muchos de estos escritos contribuyeron a la representación de China y su proceso revolucionario en el contexto latinoamericano durante la década de 1950. Estos textos se destacan por tener perspectivas que, por un lado, resaltan la amistad y la utopía que es la “Nueva China”, y que al mismo tiempo tienen un rol educativo, tanto sobre el proceso revolucionario como de la historia de China. Se puede interpretar que estaban orientados a públicos diferentes, pero ambos cumplen una labor pedagógica respecto de la “China Nueva”. La idea de “China Nueva” es presentada como una alternativa de modelo de desarrollo –un futuro imaginado, contrastada con la situación local y con diferentes ideas sobre lo que “China” podía ser en el contexto de la Guerra Fría global. De esta manera, es posible ver como la idea de que China, en diferentes coyunturas, funcionó como un modelo para América Latina para imaginar futuros e ideas de modernidad; en donde el modelo social, económico y de desarrollo en China maoísta se articulaba, en la década de los cincuenta, como una alternativa política para el futuro latinoamericano.

Un punto relevante para considerar es la noción de “China nueva”. Un libro publicado en 1958 por las Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín se titulaba “Estampas de la nueva China”, otro “Guía de la nueva China” (*Guía de la nueva China*, 1958), pero la “nueva China” no era exclusiva del periodo comunista, venía también de antes: un libro publicado en 1944 se titulaba “Cuentistas de la Nueva China” (Yu, 1944). Me detengo en este aspecto en tanto es interesante notar el intento de proponer una mirada nueva a China, una en donde se desprende de un pasado marcado por el colonialismo global y en donde las decisiones de China están en manos de ella misma; a nivel discursivo, algo presente tanto en la República de China como en la República Popular China.

Así como Enzo Traverso (2018) indica la caída del muro de Berlín en 1989 como un “un umbral, un *momentum*, que cierra una época para abrir una nueva”,

podemos situar también en esta categoría a la revolución china de 1949. Para países de Asia, África y América Latina, con mayor o menor éxito, el proceso revolucionario chino marcó un hito que, como veremos en el texto de Poblete, se presenta como facilitador para la comprensión de las motivaciones esenciales de un pueblo. Y es desde esa esencia que aparece la posibilidad del proceso revolucionario como facilitador para el encuentro entre los pueblos. En este contexto, se propone aquí a Olga Poblete como actriz central en el desarrollo de material y propuestas para un estudio de la historia de China en América Latina.

Olga Poblete, conocida por su rol de educadora, feminista y líder de los movimientos de paz, es una figura sobre la cual falta aún mucha investigación, a pesar de fuertes avances en los últimos años. Poblete nació en Tacna en 1908 y se trasladó a Santiago en 1925. Estudió en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, institución en la que continuó su carrera académica que complementó con la docencia a nivel escolar. Entre 1945 y 1946 obtuvo una beca para cursar un master en educación en la Universidad de Columbia, en Estados Unidos, luego incorporándose como profesora auxiliar de la Cátedra de Historia Universal también en la Universidad de Chile. En 1959, asumió la cátedra de Historia y Colonización Europea. Tuvo una destacada trayectoria en las esferas educacional, política y cultural: se destaca su participación en el activismo feminista y su participación en el Movimiento Pro-Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCh). Poblete era parte de redes internacionales (Lanfranco González, 2022).

Su interés por el mundo asiático precede a la revolución china marcado por su rol como profesora de historia mundial (Riobó Pezoa, 2021). El primer viaje a China de Olga Poblete fue en 1952, liderando la delegación compuesta por 25 personas chilenas a la Conferencia por la Paz; tras el evento, el presidente de la Universidad de Pekín le invitó a quedarse, permaneciendo en China cinco meses (Marín, 2024). Enrique Riobó Pezoa ha caracterizado y analizado las transformaciones en las ideas de “historia universal”, “civilización” y “antigüedad” en la obra de Olga Poblete. Considerando el contexto histórico, perspectivas ideológicas, formación disciplinar y posición en el campo, establece tres momentos diferenciados en la manera de considerar estas ideas. El tercer periodo corresponde entre los años 1953 y 1962, lo caracteriza como uno que:

plural de las civilizaciones. La preocupación por lo continental es mayor, y hay una búsqueda por poner en valor lo precolombino. También se relativizan referentes históricos antes fundamentales, como el caso griego (Riobó Pezoa, 2021, p. 70).

Continúa el autor explicando como comienza a aparecer en su obra una concepción más pluralista de la civilización, en donde una se “afirma la existencia de cierta ‘esencia humana’, que trasunta en multiplicidad de productos de la creatividad del pasado. En ese marco, e igualan los pueblos antiguos” (Riobó Pezoa, 2021, p. 92), en donde se diluyen también las diferencias.

Entre 1933 y 1957 el Centro de Estudiantes de Historia Geografía de la Universidad de Chile publicó la revista Clío: sus dos primeros números incluyen un ensayo de Olga Poblete (en dos partes): *Historia antigua del extremo oriente: China, India, Japón y Asia Central* (Poblete, 1933a, 1933b). En él plantea, entre otros, que en materia de prehistoria es “peligroso derivar conclusiones generales, válidas para todo el continente” (20). La segunda parte incluye un subtítulo en el que se indica “Resumen de la segunda lección del curso sobre Historia Antigua del Extremo Oriente, dictado en 1932”, donde nuevamente comienza enfatizando la importancia del conocimiento y comprensión de Asia, como aparece en la siguiente cita, primer párrafo de la segunda parte del ensayo (que incluye una segunda parte sobre la historia de Japón):

Se ha generalizado el error de aplicar el término ‘chino’ o ‘de raza china’, a pueblos que no presentan afinidad étnica ninguna con los chinos propiamente tales (...). La población china actual, aparece notablemente mezclada, lo que crea la imposibilidad de establecer a qué raza han pertenecido los chinos más antiguos (Poblete, 1933b, p. 9).

Como vemos, tanto por su docencia, el interés y dedicación de Poblete por Asia precede a la revolución china, probablemente influenciado también por su estadía en la Universidad de Columbia entre 1945 y 1946, institución que contaba con programas sobre historia de Asia; la universidad estableció el “East Asian Institute” (renombrado *Weatherhead East Asian Institute* en 2003)³ en el año 1949, a partir de una larga historia de investigación sobre Asia. En 1901 la universidad recibió una donación de Dean Lung para el financiamiento de la enseñanza de chino en la Universidad, y en 1902 se contrató al primer profesor de chino y recibió asimismo una donación de

³ Ver: <https://weai.columbia.edu/timeline>.

⁴ Ver: “Department History”, Department of East Asia Languages and Cultures, Columbia University, <http://ealac.columbia.edu/department/short-history/>.

libro de parte de China imperial; en 1938 se estableció el Departamento de Chino y Japonés⁴.

Poblete publica *Hablemos de China Nueva*⁵ en el año 1953, tras su participación en la Conferencia de la Paz y el periodo en que permanece en Beijing. El libro cuenta con un prólogo del escritor Fernando Santiván y está dividido en diez capítulos que abordan diversos temas: desde la agricultura china a la religión, pasando por la industrialización, la salud y la emancipación de la mujer. El libro aparece como testimonio de revelación de China y de sus cambios, así como del proyecto político que se estaba desarrollando. Como hito central del texto aparece la misma “Conferencia por la Paz” al que asistieron un poco menos de 500 personas (Leow, 2019).

En el primer capítulo Poblete narra la experiencia durante la Conferencia de la Paz, destacando el encuentro entre personas de distintas ocupaciones y de distintos lugares del mundo, así como el “afecto y hospitalidad” mostrado por China. Poblete toma una mirada optimista sobre los cambios que ve en China, al tiempo que expone una visión marcada por la unidad entre los pueblos para alcanzar objetivos comunes (2018, p. 21). Junto con enfatizar la idea de paz, central en el activismo de Poblete, pero también la razón del viaje mismo, Poblete reflexiona en torno al desconocimiento sobre China en América Latina.

Como planteado anteriormente, el desconocimiento sobre China es un elemento presente en muchas de las obras de viajeros chilenos en China, así como también el interés por disminuir esa brecha. Como expresa Santiván en el prólogo, China era en América Latina entonces “tan lejana como desconocida” (Poblete de Espinosa, 2018, p. 5). El libro de Poblete vuelve China menos desconocida para el Chile de los cincuenta, al tiempo que muestra un exitoso proceso revolucionario: responde a los miedos sobre la tolerancia a la diversidad religiosa, y celebra el respeto e inclusión de las mujeres en el ámbito público, esto último un elemento central en su experiencia como activista. En el texto se evidencia un interés por ir más allá de una aparente distancia y disminuir la idea de otredad, con un texto que continuamente busca el contexto histórico mayor al explicar los procesos revolucionarios que les son mostrados en el viaje a espacios tradicionales, bajo curatoría, de la diplomacia cultural china (Ho, 2018).

La noción de una transformación de China también va a estar en el centro de la obra de Poblete. Junto con alabar los cambios, como la Reforma Agraria china de 1950, presenta a las personas chinas como un pueblo con una relación profunda con lo agrícola, liberado por los cambios de la Revolución China. En este sentido,

China parece cumplir también un rol de espejo respecto de temas que preocupaban al Chile de los cincuenta y sesenta, tales como el progreso técnico y la productividad, pero también las demandas de la sociedad a los ojos de Poblete. “China nueva”, una marcada por los cambios revolucionarios, pero con un fuerte rol de la historia como parte del proceso, está presente tanto desde el título mismo, como en diferentes citas disponibles en el libro. A modo de ejemplos: “Hoy emprenden juntos una nueva etapa con una clara comprensión de sus propósitos y responsabilidades” (Poblete, 1953, p. 19). Al referirse a obras de ingeniería, incluyendo el control de la naturaleza a través de la construcción, plantea: “Esta nueva concepción de la vida, esta revelación de las fuerzas esenciales del hombre, expresadas en todas estas obras” (Poblete, 1953, p. 43). Sobre el sistema económico, y también al referirse a la educación y cultura:

Desde muchos frentes se emprende hoy en China esta magna batalla por la cultura, y de hecho, la nueva sociedad con sus múltiples actividades, [...] es en sí misma un poderoso agente de culturización de sus masas populares (Poblete, 1953, p. 59).

También lo menciona respecto del rol de la mujer y la sociedad:

El nacimiento de Nueva China es inseparable de la emancipación de la mujer. [...] La mujer China ha ganado el status presente con su acción directa al lado del pueblo, contra la agresión japonesa, contra el imperialismo, contra la reacción (Poblete, 1953, p. 93).

Como es posible de ver, la emancipación de la mujer en China era un modelo idealizado, así como también el modelo pacifista. Como una activista de la emancipación de la mujer, el modelo chino ofrecía un modelo a seguir, como aparece en la siguiente cita:

La gente circula las aceras gozando de la brillante, aunque fría mañana de domingo. Ya es la hora en que comienzan a llenarse los parques públicos, los museos del palacio imperial, las exposiciones en el palacio de la cultura de los obreros, las salas del club juvenil, las librerías. Todo esto es tan representativo de la vida nueva de China. Una actividad incesante que solamente alterna de uno a otro interés, pero sin perder su ritmo intenso y animado (Poblete, 1953, p. 138).

⁵ La versión del texto que aquí se ha revisado es aquella copia que Olga Poblete dedicó a Pablo Neruda y la Hormigueta, en junio de 1953, digitalizada por la Universidad de Chile. <https://libros.uchile.cl/index.php/sisib/catalog/book/810>.

Poblete fue pionera en el establecimiento de una cátedra universitaria sobre el extremo asiático y África (Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, s. f.): esta dimensión se evidencia por medio de la publicación de 1955, *“Tres ensayos para una historia cultural de China: para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera occidental del Pacífico”* (Santiago, Editorial Universitaria). En esta obra, Poblete desarrolla una propuesta para la enseñanza y comprensión de la historia china en Chile y América Latina. Desde su rol de educadora, el texto propone y se vuelve un modo de circulación transnacional de conocimiento histórico. Como bien nota Riobó Pezoa (2021, p. 92), en *Tres ensayos para una historia cultural de China* se critican “imágenes estereotipadas” y se critica el exotismo, llamando a conocer en profundidad la producción cultural y el desarrollo histórico chino. De esta manera la obra se puede describir como parte del desarrollo de la creación de un nuevo espacio historiográfico del siglo XX. A la luz del siglo XXI, en donde en América Latina es aún precario el campo historiográfico que aborda la historia de Asia y China, el texto de Poblete aparece como una propuesta, todavía vigente, para abordar China en “la ribera occidental del Pacífico”.

Tres ensayos para una historia cultural de China tiene como subtítulo “Para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera occidental del Pacífico”. El libro construye, a partir de obras clásicas de China, una propuesta de tres ensayos para comprender a “nuestros vecinos de la ribera occidental del Pacífico”; no busca construir un relato del pasado de China, sino desarrollar una historia cultural que permite comprender su presente. El libro comienza con dos extractos de textos chinos: el primero de Mo Ti (siglos V al IV a.C.) y el segundo de Li Sseu (siglo III a.C.). El primer ensayo se titula “Cambio Social y Reformadores” y en él aborda dos subtemas: “Los Han y la autopía de Wang Mang” y “Los Sung y las reformas de Wang An-Shih”. En este primer ensayo es posible ver como el presente revolucionario chino se vincula al pensamiento y filosofías de las obras clásicas y a los líderes políticos del pasado “milenario” de China. Esto incluye al pensamiento confuciano. El segundo ensayo se titula “La literatura y el pueblo” y en la reflexión comienza con una crítica profunda a los estereotipos, como se observa en la siguiente cita:

Cuántas veces resultó más fácil presentar y asimilar el oriente a través del marco artificioso del exotismo, que, a la larga siempre nos deja el sabor agradable de la superioridad de lo nuestro, a más de la engañosa conformidad con aquello que llamamos nuestro avance técnico (Poblete, 1955, p. 57).

Nuevamente vuelve sobre los clásicos, en este caso la poesía de “Li Tai Po, Tu Fu, y Po Chu-i” para reflexionar

sobre aspectos culturales de China en relación con los procesos que se desarrollan (si bien no lo plantea explícitamente) en la China del siglo veinte: “Un nexos vigoroso une a los tres poetas: su sensibilidad ante las preocupaciones que afligían a las clases populares” (Poblete, 1955, p. 65). Esto se proyecta luego también al proceso revolucionario chino y el aprendizaje que se puede obtener desde esa obra:

[En sus poemas] pueden las actuales generaciones chinas repasar la lección abrumadora de su rica historia nacional y recoger la inagotable fuerza que fluye desde el fondo de los siglos, para respaldar la inmensa magnitud de sus empresas de reconstrucción social y cultural (Poblete, 1955, p. 70).

El tercer y último ensayo se titula “Oriente y Occidente. El encuentro” en el que dedica páginas al intercambio con el islam, la llegada del budismo y la llegada del cristianismo, y el cómo estas religiones son recibidas en China en diferentes momentos históricos.

La bibliografía citada en sus obras acusa su formación a través de obras publicadas en el extranjero: de las ocho obras citadas en la bibliografía de su ensayo de 1933, siete son en francés y la octava es la historia de India publicada por la Universidad de Cambridge. En el caso de *Tres ensayos para una historia cultural de China* la bibliografía es también en francés, con algunas obras en inglés. 35 obras constituyen el total de la bibliografía, de las cuales solo cinco son en castellano. Probablemente parte de un curso, *Resumen de la historia de China*, dirigido por el profesor de la Universidad de Pekín, Fan Wen Lan, del Instituto de Historia Moderna de China (Pekín, 1952), indicando que su traducción en inglés estaba en prensa; la *Historia de la Compañía de Jesús en la asistencia de España* de Antonio Astrain, segunda edición (Madrid, 1912); *Cartas Edificantes y Curiosas Escritas de las Misiones Extranjeras por algunos Misioneros de la Compañía de Jesús*, traducidas del idioma francés por el padre Diego Davin, de la Compañía de Jesús (Madrid, 1753); *Manuscritos Españoles, 409*; y *La Estela Nestoriana de Si-ngan-fou*, conferencias del Museo Guimet (v. 40).

A medida que avanza el siglo, y con ello las dinámicas de Guerra Fría, la relación dentro del campo de la izquierda se torna más compleja. En América Latina el contexto se altera a raíz de la Revolución Cubana en 1959 y el quiebre sino-soviético que se hace público en los primeros años de la década de los sesenta. Dentro de China, es necesario considerar el impacto de la Revolución Cultural desde 1966, que impresiona a quienes escriben después de ese año. Esto impactó fuertemente la experiencia de las personas chilenas que viajaron a China entonces. Así, la idea de “Nueva China” en la obra

de Poblete revela, para el Chile de los años cincuenta, un modelo de desarrollo. Esa “China nueva” era el resultado exitoso; sus obras permiten descubrir la existencia de la circulación de ideas entre la República Popular China y Chile, así como se evidencia un modo de abordar la relación entre espacios distintos. Es un trabajo con intención, tal vez, del desarrollo de un campo disciplinar en un mundo marcado por la revolución y el cambio; un potencial “futuro posible”. Para el periodo abordado aquí aparece como interesante considerar el término “literatura de viaje fraternal” (*fraternal travelogue*) según lo aborda Jia Yan en su estudio sobre textos chinos e indios, quien, en vez de tratar la noción de amistad como una monolítica, la aborda desde una perspectiva crítica como una amalgama discursiva que implica diversas estrategias de expresión y conlleva diferentes significados. Esta perspectiva considera que un texto que cumple funciones propagandísticas puede al mismo tiempo incluir “margen para la autorreflexión, el silencio, la tensión y el interrogatorio” (Yan, 2022, p. 67). Y podemos agregar aquí también la posibilidad de textos que permiten, en su conjunto, el desarrollo del conocimiento histórico.

Como es posible ver en la obra de Poblete, y como ha desarrollado Lanza (2017, 2019) para el caso de viajes desde EE.UU., los viajeros que visitaron la RPC durante el periodo no eran necesariamente maoístas, pero sí miraban con simpatía al país y su proceso revolucionario. Efectivamente, si la delegación estudiada por Lanza desafiaba principalmente el anticomunismo estadounidense del mundo académico estadounidense, y sus complejidades, como bien desarrolla Winnacker (2018), los viajeros desde Chile, como Poblete, debieron sortear además la limitada información sobre China (y Asia) disponible en Chile. A esto se agrega la distancia geográfica que complejizaba el viaje mismo. Es desde esta perspectiva que las fuentes producidas por los viajeros chilenos en cuanto interlocutores y potencialmente voceros del proyecto chino, y de la experiencia china, es especialmente valiosa. En palabras de Lanza (2019, p. 87, traducción propia), viajeros pudieron “ofrecer una visión alternativa, una basada en el reconocimiento de una realidad política de los experimentos chinos”, pero, también, producir conocimiento histórico sobre China.

Conclusión

Hoy la relación de China con Chile es central en términos económicos y geopolíticos y ha aumentado de manera consistente en lo que respecta al intercambio cultural. China se perfila como uno de los principales poderes económicos, políticos y geopolíticos a nivel global (Myers, 2018), y con un aumento en términos de política

cultural con América Latina (Cornejo, 2018; Rodríguez Aranda, Van de Maele, 2013). En este contexto, este artículo busca contribuir a descentrar los estudios sobre la Guerra Fría, al enfocarse en un espacio, eventos y lugares tradicionalmente considerados secundarios, pero entre los cuales se encuentran actores activos y autónomos (Manke *et al.*, 2017), incluyendo un enfoque especial en las mujeres que participaron de ese intercambio y en su aporte a la conformación de un campo historiográfico en América Latina.

Los textos de Poblete permiten revisar la manera en que se construye y presenta información sobre China. En la actualidad, el país asiático aún se asocia a ciertas características de manera esencialista (Montt Strabucchi *et al.*, 2022), y es aún muy limitada la producción de textos sobre la historia de China y Asia publicados en América Latina. Yolanda Acevedo, en un documento en que recuerda a Poblete, destaca su rol en la pedagogía como fundadora y profesora del Liceo Experimental Manuel de Salas; también destaca que fue “la primera catedrática universitaria en América Latina que dictó cursos de Historia de Extremo Oriente y África” (Acevedo, 2020) y una de las primeras autoras de libros sobre Asia en Chile. La dedicación al desarrollo sobre el conocimiento sobre Asia de Poblete es explícita y trasciende su relación con China: Poblete se revela como agente activa del conocimiento sobre Asia en el país.

Las obras de Poblete permiten acercarnos a la manera en que se desarrolló la diplomacia cultural de la RPC hacia Chile durante la Guerra Fría, así como las respuestas que emergieron desde sus protagonistas, incluyendo la circulación y elaboración de conocimiento histórico sobre China. Desde una perspectiva más amplia, el viaje a la RPC, no sujeto a la diplomacia formal, opera como un dispositivo productivo y relevante para la comprensión de la relación entre ambos países, incluyendo la publicación de textos sobre la historia china y como un medio para acceder y comprender los heterogéneos imaginarios chilenos de China. En el marco de los estudios sobre Guerra Fría que buscan descentrar la idea de bipolaridad, se propone aquí que las relaciones culturales que se desarrollan en los viajes, y el contacto persona a persona que excede las relaciones diplomáticas formales, deben ser consideradas para una comprensión global de las relaciones entre ambos países y para la comprensión del desarrollo del conocimiento histórico sobre China en la América Latina.

Referencias

ACEVEDO, Y. 2020. *Rememorando a Olga Poblete*. Disponible en: <https://radio.uchile.cl/2020/03/06/rememorando-a-olga-poblete/>.

Acceso en: 10 may. 2025.

- BONIALIAN, M. 2014. *China en la América colonial: Bienes, mercados, comercio y cultura del consumo desde México hasta Buenos Aires*. Buenos Aires, Biblos/Instituto Mora, 263 p.
- CORDOBA, C.; KAIXUAN, L. 2018. Unconditional Followers of the PRC? Friendship Associations with China in France and Switzerland, 1950s–1980s. In: J. M. SCHAUFELBUEHL; M. WYSS; V. ZANIER. *Europe and China in the Cold War. Exchanges Beyond the Bloc Logic and the Sino-Soviet Split* Boston, Brill, p. 85-107.
- CORNEJO, R. (ed.). 2018. *La política cultural de China en América Latina*. México, El Colegio de México, 231 p.
- CRESSWELL, T.; MERRIMAN, P. (eds.). 2010. *Geographies of Mobilities: Practices, Spaces, Subjects*. New York/London, Routledge, 288 p.
- DE LA FUENTE, D. 1992. *Instituto Chileno-Chino de Cultura. Cuarenta Años*. Santiago, Instituto Chileno Chino de Cultura, 134 p.
- DE LA LAMA, G. 1972. El estudio de Asia en Chile. *Estudios Orientales*, 7(3): 373-375.
- DEVÉS, E. 2018. Hacia una teoría de la circulación, con énfasis en la circulación de las ideas. In: G. MULLER, J. J. LOCANE; B. LOY (eds.), *Re-mapping World Literature*. Berlin/Boston, De Gruyter, 332 p.
- DEVÉS, E.; MELGAR, R. 2005. El pensamiento de Asia en América Latina: Hacia una cartografía. *Revista de Hispanismo Filosófico*, 10: 19-46.
- DRINOT, P. 2010. *Che's Travels: The Making of a Revolutionary in 1950s Latin America*. Durham, Duke University Press, 320 p.
- DUMMER, S.; FAUCHER, C.; GATICA, C. (eds.). 2024. *Soft Power Beyond the Nation*. Washington, DC, Georgetown University Press, 272 p.
- FERRY, M. M. 2000. China as Utopia: Visions of the Chinese Cultural Revolution in Latin America. *Modern Chinese Literature and Culture*, 12(2): 236-269.
- Guía de la nueva China*. 1958. Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 237 p.
- HO, D. Y. 2018. *Curating Revolution. Politics on Display in Mao's China*. New York, Cambridge University Press, 322 p.
- HU-DEHART, E. 2017. From Slavery to Freedom: Chinese Coolies on the Sugar Plantations of Nineteenth Century Cuba. *Labour History*, 113: 31-51.
- HURTADO-TORRES, S. 2019. The Chilean Moment in the Global Cold War: International Reactions to Salvador Allende's Victory in the Presidential Election of 1970. *Journal of Cold War Studies*, 21(3): 26-55.
- IACOBELLI DELPIANO, P. 2024. *De cara a Asia: Pautas en la relación chilena con Japón y China, 1880-1940*. Santiago, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Biblioteca Nacional de Chile, 117 p.
- IBARRA ARANA, D. I.; HAO, Z. 2016. Conferencia de paz de Asia y la Región del Pacífico (octubre de 1952): Un acercamiento entre China y Centro América. *Revista Estudios*, 33: 788-815.
- ISITT, B. 2009. Fellow Traveller: A British Columbia Fisherman Writes Home from the Eastern Bloc, 1952. *Labour*, 63(1): 105-130.
- JIAN, R. 2024. Beyond revolutions: Mao-era China's market entry strategies in Latin America. *Business History*, 1-15. <https://doi.org/10.1080/00076791.2024.2348013>
- JIANG, S. 2006. Una mirada china a las relaciones con América Latina. *Nueva Sociedad*, 203: 62-78.
- KAPLAN, C. 1996. *Questions of Travel: Postmodern Discourses of Displacement*. Durham, Duke University Press, 238 p.
- LANFRANCO GONZÁLEZ, M. F. L. 2022. Between National and International: Women's Transnational Activism in Twentieth-Century Chile. *International Review of Social History*, 67(30): 49-74.
- LANFRANCO GONZÁLEZ, M. F. L.; MONTT STRABUCCHI, M. 2024. Viaje a China nueva: La República Popular China en ojos de Olga Poblete. *Cuadernos Americanos*, 187(1): 47-64.
- LANZA, F. 2017. *The End of Concern: Maoist China, Activism, and Asian Studies*. Durham, Duke University Press, 280 p.
- LANZA, F. 2019. Global Maoism. In: C. SORACE; I. FRANCESCHINI; N. LOUBERE (eds.). *Afterlives of Chinese Communism. Political Concepts from Mao to Xi*. Canberra, ANU Press, p. 85-88.
- LEOW, R. 2019. A Missing Peace: The Asia-Pacific Peace Conference in Beijing, 1952 and the Emotional Making of Third World Internationalism. *Journal of World History*, 30(1-2): 21-53.
- LINDÓN, A. 2007. Diálogo con Néstor García Canclini: ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? *Eure*, 33(99): 89-99.
- MANKE, A.; BŘEZINOVÁ, K.; BLECHA, L. 2017. Conceptual Readings into the Cold War: Towards Transnational Approaches from the Perspective of Latin American Studies in Eastern and Western Europe. *Estudios Históricos*, 30(60): 203-218.
- MARIN, F. B. 2024. Poblete, Olga. In: *Diccionario Biográfico de las Izquierdas Latinoamericanas*. Disponible en: <https://diccionario.cedinci.org/poblete-olga/>. Acceso en: 20 may. 2025.
- MARÍN, J. 1944a. *China: Lao-Tszé, Confucio, Buda*. Buenos Aires, Espasa Calpe, 454 p.
- MARÍN, J. 1944b. *El Tibet Misterioso y sus Lamas*. Santiago, Nascimento, 174 p.
- MARÍN, J. 1944c. *El Tibet misterioso y sus lamas; resumen de las exploraciones efectuadas por los hombres blancos hasta hoy*. Santiago, Nascimento, 174 p.
- MARÍN, J. 1945. *El alma de China: Su arte, su literatura, sus ideas*. Buenos Aires, Editorial Claridad, 441 p.
- MARÍN, J. 1952. *Lao-Iszé; o, el universalismo mágico*. Buenos Aires, Espasa Calpe, 166 p.
- MERRIMAN, P. 2023. Mobility/Fixity: Rethinking binaries in Mobility Studies. *Mobility Humanities*, 2(1): 6-21.
- MONTT STRABUCCHI, M. 2020. "Yo amo a China": La experiencia de una mujer en la China de los sesenta, Los ojos de bambú (1964), de Mercedes Valdivieso. *TRANSMODERNITY: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, 9(3): 98-113.
- MONTT STRABUCCHI, M. 2023. Chilean-Chinese Relations. In: *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. Disponible en: <https://oxfordre.com/latinamericanhistory/view/10.1093/acrefore/9780199366439.001.0001/acrefore-9780199366439-e-1041>. Acceso en: 20 may. 2025.
- MONTT STRABUCCHI, M.; CHAN, C.; RÍOS, M. E. 2022. Chineseness in Chile. Shifting Representations During the Twenty-First Century. Cham, Palgrave Macmillan, 236 p. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-83966-6>
- MORLA VICUÑA, C. 1900. *Memoria de la legación de Chile en el imperio del Japón. 1900*. Impr. de J.M. Torres. Disponible en: <http://catalog.hathitrust.org/api/volumes/oclc/79655547.html>. Acceso en: 20 may. 2025.
- MYERS, M. 2018. China's Belt and Road Initiative: What Role for Latin America? *Journal of Latin American Geography*, 17(2): 239-243.

- NEAL, V. 2017. *Spaceflight in the Shuttle Era and Beyond: Redefining Humanity's Purpose in Space*. New Haven, Yale University Press, 288 p.
- NYE JR., J. S. 2013. Hard, Soft, and Smart Power. In: A. F. COOPER; J. HEINE; R. THAKUR (eds.), *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*. Oxford University Press, p. 559-574.
- ORREGO VICUÑA, E. 1931. *Mujeres, paisajes y templos. Japón y China*. Montevideo, Impresora Uruguaya S.A, 250 p.
- ORTA NADAL, R. 1954. En torno a la historia antigua de Oriente. *Universidad*. **29** (1954): 113-165. Disponible en: <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/368z>. Acceso en: 20 may. 2025
- PEDEMONTTE, R. 2020. *Guerra por las ideas en América Latina*. Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado, 446 p.
- PEREIRA SALAS, E. 1948. Las primeras relaciones comerciales entre Chile y el Oriente. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia; Santiago de Chile*, **39**: 5-19.
- PÉREZ VILLALÓN, F. 2004. Variaciones sobre el viaje (dos viajeros ejemplares: Mistral y Oyarzún). *Revista chilena de literatura*, **64**: 47-72.
- POBLETE DE ESPINOSA, O. 1953. *Hablemos de China nueva*. Santiago de Chile, Ediciones Vida Nueva, 138 p.
- POBLETE DE ESPINOSA, O. 1955. *Tres ensayos para una historia cultural de China: Para una mejor comprensión de nuestros vecinos de la ribera occidental del Pacífico*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 161 p.
- POBLETE DE ESPINOSA, O. 2018. *Hablemos de China nueva*. Santiago de Chile, *Universidad de Chile*, 139 p.
- POBLETE, O. 1933a. Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central. *Clio*, **1**: 19-25.
- POBLETE, O. 1933b. Historia antigua del extremo oriente: India, China, Japón y Asia Central (continuación). *Clio*, **2**: 9-14.
- RIOBÓ PEZOA, E. 2021. Tres momentos en las ideas sobre Historia Universal, antigüedad y civilización en el pensamiento de Olga Poblete, 1932-1962. *Revista de Historia y Geografía*, **44**: 67-106.
- RIVAS VICUÑA, F. 1921. *El verdadero Japón (apuntes para la monografía de un gran pueblo); las fuerzas internas del imperio*. Tokio, Printed by Katsuo Takahashi, 228 p.
- RODRÍGUEZ ARANDA, I.; VAN DE MAELE, D. L. 2013. El soft power en la política exterior de China: Consecuencias para América Latina. *Polis*, **12**(35): 497-517.
- SAID, E. 1984. Reflections on Exile. *Granta*, **13**: 159-172.
- SEGALL, M. 1967. Esclavitud y tráfico de culíes en Chile. *Boletín de la Universidad de Chile*, **75**: 52-61.
- Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. s. f. *Olga Poblete: Paz, autodeterminación y cooperación entre los pueblos*. Patrimonio y Género. Disponible en: https://www.genero.patrimoniocultural.gob.cl/651/w3-propertyvalue-48433.html?_noredirect=1. Acceso en: 12 mar. 2024.
- STONOR SAUNDERS, F. 2001. *La CLA y la guerra fría cultural*. Traducción de Rafael Fontes. Madrid, Debate, 600 p.
- TINSMAN, H. 2018. Rebel Coolies, Citizen Warriors, and Sworn Brothers: The Chinese Loyalty Oath and Alliance with Chile in the War of the Pacific. *Hispanic American Historical Review*, **98**(3): 439-469. <https://doi.org/10.1215/00182168-6933556>
- TINSMAN, H. 2019. Narrating Chinese Massacre in the South American War of the Pacific. *Journal of Asian American Studies*, **22**(3): 277-313.
- TRAVERSO, E. 2018. *La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 332 p.
- WERNER, M.; ZIMMERMANN, B. 2006. Beyond Comparison: Histoire Croisée and the Challenge of Reflexivity. *History and Theory*, **45**(1): 30-50.
- WINNACKER, M. 2018. Reflections on Fabio Lanza's The End of Concern: Maoist China, Activism, and Asian Studies. *Critical Asian Studies*, **50**(3): 467-470.
- WOLIN, R. 2010. *The Wind from the East. French Intellectuals, the Cultural Revolution, and the Legacy of the 1960s*. Princeton University Press, 464 p.
- YAN, J. 2022. Writing Friendship: The Fraternal Dialogue and China-India Cultural Diplomacy in the 1950s. In: F. Orsini; N. Srivastava, L. Zecchini (eds.), *The Form of Ideology and the Ideology of Form: Cold War, Decolonization and Third World Print Cultures*. Open Book Publishers, p. 67-98. Disponible en: <https://books.openbookpublishers.com/10.11647/obp.0254/ch2.xhtml>. Acceso en: 12 mar. 2024.
- YU, J. K. Y. 1944. *Cuentistas de la nueva china*. Buenos Aires, Ediciones Siglo Veinte, 156 p.
- ZHANG, Z. 1960. *Lessons Learned from Ten Years of Foreign Cultural Work, Future Tasks and Guidelines* (D. Cowhig, Trad.). History and Public Policy Program Digital Archive, PRC FMA 102-00015-03, Wilson Center Digital Archive.
- ZHENG, Y.; LIU, H.; SZONYI, M. (eds.). 2010. *The Cold War in Asia: The battle for hearts and minds*. Leiden/Boston, Brill, 284 p.

Submitido em: 30/06/2024

Aceito em: 28/02/2025